mirror, mirror, on the wall...
who's the most handsome cat of all?

Splat se miraba en el espejo del baño.
El espejo devolvía una imagen de un Splat preocupado.
Su corazón palpitaba y le sonaban las tripas.

Se estiró los bigotes,
erizó su pelo y se lavó los dientes.
Hoy quería estar guapo.
Después de todo, era San Valentín.

Splat había escrito tarjetas para todos sus compañeros.
Y solamente una muy especial para cierta gatita de la clase...

Kitten tenía las patitas blancas como la nieve y los ojos verdes como los guisantes, y a Splat le gustaba más que los palitos de pescado y el helado.